

EQUIPO Nº 4

Fuente analógica:

- Giradiscos Clearaudio Champion Level 2
- Brazo SME M2 / 9
- Cápsula Clearaudio Titanium
- Unidad de phono Clearaudio Balanced

Amplificación:

- Preamplificador Plinius M8
- Etapa de potencia Plinius SA-103

Cajas acústicas:

- Dynaudio Consequence

Cables y accesorios:

- Regleta y cables de red Clearaudio Diamond Powerline
- Cables de modulación Clearaudio Quint
- Cables de altavoz Ocos



Sin duda hablar de Plinius implica mencionar una empresa comprometida con el sonido en su máxima pureza. La firma neozelandesa no ha cesado de afanarse en la consecución de una meta de plena honestidad y auténtica fidelidad en su máxima expresión. A tal efecto nos vimos tentados y motivados a realizar una configuración con uno de los modelos más honestos musicalmente desarrollados en la historia de la más pura Alta fidelidad –las cajas Dynaudio Consequence- esperando, con expectación, unos resultados que se han manifestado realmente conmovedores una vez transcurridos las necesarias horas de rodaje que la electrónica precisa.

En un principio, observamos las características propias e inherentes de un conjunto de auténtico nivel. A tal efecto, podemos hablar de una transparencia digna de las mejores válvulas y electrónicas del momento. De igual modo una bajísima coloración, con un respeto de los timbres y las tonalidades de los distintos instrumentos realmente loable. La recreación espacial magnífica, el posicionamiento de los distintos instrumentos y los planos sonoros de la orquesta en todo su esplendor, auténticamente cautivador. Si a esto unimos unos graves firmes y perfectamente bien definidos, al tiempo que unos medios preciosos y unos agudos esmaltados y de gran elegancia, los registros orquestales resultan magistrales.

No obstante, y tras varias horas de audición atenta y apasionada, nos vamos percatando que este conjunto es capaz de rebasar todos estos atributos ya mencionados y posicionarse en un nivel únicamente alcanzable -hasta el momento- con la realidad de la propia sala de conciertos. El evento de la propia reproducción musical se transforma en auténtico acontecimiento de etiqueta induciendo al color de la noche cuando asistimos a un concierto de auténtica gala con toda su ceremonia. La proximidad a la emocionante experiencia de la sala de teatro es tal que se produce una extraña impresión de soledad doméstica acostumbrado al contacto con el público en las gradas. De igual modo, una extraña sensación se produce una vez concluida la audición de la obra, en este caso Las Variaciones Enigma de Elgar, en la medida que en el entorno doméstico se acostumbra a cambiar el disco e iniciar otra pieza; en este caso, motiva, igual que en el directo a dar por finalizado el acontecimiento.

Concluir, si observamos la descripción de los elementos que conforman la instalación, el uso exclusivo del giradiscos. Sin duda en una configuración con las pretensiones y aspiraciones de este conjunto el uso de los viejos vinilos resulta indispensable e imperativo. Recuerdo una afirmación del venerable H.von Karajan en los primeros años de la irrupción del formato cd, hablando de los discos negros los mencionaba como –obsoleta- “Luz de Candilejas”. Sin pretenderlo, quizá, puso el dedo en la llaga, ya que para muchos la luz de candilejas de los viejos teatros resulta mucho más encantadora que los audiovisuales en boga.